



Expolian los metales del campamento romano de la montaña de Manzaneda

Penedo dos Lobos, el recinto militar más antiguo que se conoce en Galicia, es objeto de una nueva campaña para ampliar los datos sobre su ocupación

OURENSE / LA VOZ

Roman Army es un colectivo de investigación que aglutina a un grupo de arqueólogos profesionales y profesores de varias universidades europeas que tiene como objetivo estudiar la presencia del ejército de Roma en el noroeste de la Península. De manera especial la época de los episodios de conquista e invasión que terminaron con el dominio efectivo de los romanos sobre el territorio en los tiempos del emperador Octavio Augusto. Y con Roman Army se puso en contacto hace años un ourensano, Rubén F. Lorenzo Pérez, para comunicar que existía un recinto de peculiares características en las montañas de Manzaneda. Resultó que la intuición era más que buena, localizándose en Penedo dos Lobos el campamento militar romano más antiguo de Galicia del que se tiene conocimiento hasta la fecha. La buena noticia, que se conocía en agosto del 2018 tras una campaña de excavación, tiene su parte negativa cuatro años después y llega tras una nueva intervención en el recinto ubi-

cado a 1.483 metros de altitud.

Roman Army, eu apura sus últimos días de la nueva campaña en la montaña ourensana. Se cerrará el día 9. El objetivo de los arqueólogos es conocer la ocupación del campamento, centrándose en la realización de sondeos en la muralla del recinto militar para determinar su procedimiento constructivo. Conocer las técnicas defensivas del ejército romano en esta zona del noroeste peninsular, recopilar datos para la puesta en valor del yacimiento y obtener muestras para datar con más precisión el campamento romano, de cara a una potencial puesta en valor, es la finalidad del proyecto.

«Sistematicamente espoliado»

Y con los trabajos de campo llegaron también las malas noticias, asociadas al furtivismo y al expolio «practicado no xacemento polos detectoristas de metais». José Manuel Cota, profesor de la Universidad de Salamanca y director científico de la excavación junto a João Fonte (Universidad de Exeter), resumía ayer el desolador panorama. «Este es un sitio bo para a



Penedo dos Lobos —a la izquierda, excavación actual— fue un campamento estacional que albergó un contingente de unos mil soldados durante un corto período de tiempo. En los trabajos del 2018 —abajo— se localizaron monedas acuñadas por Publio Carisio, legado del emperador Octavio Augusto durante las guerras entre cántabros y astures.



conservación de metais, xa que ao desfacerse o granito este material fai unha capa que os protexe, como se estiveran conservados entre a area dunha praia. Hai catro anos atopamos cousas e desta volta non hai practicamente nada, só restos actuais. Vese que xa foi todo extraído e que o campamento foi sistematicamente espoliado», precisa Cota. Estar en un lugar aislado y lejos de la población ha pasado factura a Penedo dos Lobos: «Houbo avisos de que viran a xente por alí e mesmo o confir-

mou o alcalde, pero non se puido facer nada e a actividade nese senso queda hipotecada. Os que o fixeron sabían ben ao que viñan, porque é un delito sacar materiais dun xacemento inventariado», recuerda.

Época de las Guerras Cántabras

En esta nueva intervención se están realizando varios sondeos para cotejar la datación existente en base a nuevos métodos: «Estanse recollendo mostros para datar os materiais por luminescencia e comprobar a

adaptación á metodoloxía que xa temos».

Los materiales hallados en el campamento militar de Penedo dos Lobos permitieron proponer una cronología contemporánea a las Guerras Cántabras (29-19 a. de C.). El recinto presenta una estructura defensiva en base a un muro formado por hileras de piedra en el exterior e interior, y una capa intermedia de piedras y tierra. «Fixeron un murete moi alto para compensar, porque ao ser zona granítica non podía escavar», precisa Cota.